



Fantasías en *impasse*: las crisis y sus efectos afectivos

Emilia Gatica Caverzacio*

Macarena Murugarren*

En el año 2022, nos presentamos a la convocatoria de los Proyectos Acotados del Centro de Investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba con un proyecto titulado “La temporalidad de los afectos en la obra teatral *Disección. No espero que me sigas queriendo*”. Nuestro proyecto tenía como objetivo general analizar la manera en que ciertos marcos temporales se articulan con afectos desde la perspectiva del “giro afectivo” y el “giro temporal” de la teoría queer en la obra teatral de la dramaturga cordobesa Ludmila Díaz Amengual.

La idea surgió a raíz de nuestra lectura del contexto global marcado por la hiperproductividad y el capitalismo exacerbado. En este sentido, nos parecía importante cuestionar ciertas concepciones sobre el tiempo y los afectos que se generan en los sujetos. El objetivo era analizar políticas discursivas en obras teatrales, ya que no había antecedentes específicos que lleven a cabo este tipo de análisis en Córdoba. Esta investigación sería un aporte para (re)pensar metodologías que vinculen las nociones de

*Licenciada en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Formó parte del equipo de investigación “Políticas Discursivas de la diversidad sexual: tecnologías de los afectos”, radicado en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Actualmente, forma parte del equipo “Sexualidades y políticas afectivas: i/dis/rupción de los feminismos en el discurso social argentino del 2015-2018”, está realizando una adscripción en la cátedra de Teoría de los Discursos Sociales I y se encuentra trabajando en el área de comunicación en una empresa educativa. Dirección de contacto: emigatica81@gmail.com

*Licenciada en Letras Modernas por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Participó en el equipo de investigación “Emociones, temporalidades, imágenes: hacia una crítica de la sensibilidad neoliberal” dirigido por el Dr. Eduardo Mattio (CIFYH, UNC). Actualmente se encuentra cursando un Máster en Investigación en Dublin City University. Dirección de contacto: makumur@gmail.com

Ambas autoras fueron beneficiarias de una Beca PROA, en la convocatoria 2022, para desarrollar el proyecto: “La temporalidad de los afectos en la obra teatral: ‘Disección. No espero que me sigas queriendo’”.

afectos y temporalidades al analizar prácticas estéticas, ya que este tipo de obras pueden aportar una mirada acerca de los afectos y las temporalidades anclada en lo local y esto resulta interesante para realizar una lectura situada desde el territorio que habitamos.

En este texto, nos proponemos presentar algunos resultados de nuestra investigación. Además, nos encontramos una vez más ante la necesidad de justificar el por qué hacer investigación en ciencias sociales y humanas hoy. Es sabido que, ante cada reaparición de gobiernos de derecha y neoliberales, los primeros campos en ser atacados son la cultura, la educación y las ciencias sociales. Durante la investigación, nos enfrentamos a una dificultad significativa relacionada con los cambios en la situación sociopolítica y económica del país. El 10 de diciembre de 2023, Javier Milei asumió la presidencia de la República Argentina, esto generó una notable incertidumbre en el panorama político y económico. A partir de ese momento, comenzó un proceso marcado por el desmantelamiento de las instituciones de ciencia y técnica del país, la reducción del financiamiento de la educación pública debido al congelamiento presupuestario, y despidos masivos en sectores estatales, especialmente, en áreas vinculadas a la educación, la cultura y la investigación.

La existencia de becas estatales para la investigación resulta fundamental para que personas que no tienen acceso al circuito académico o la investigación, puedan acceder a él. En este escenario, el apoyo del Estado es esencial ya que nutre su propia soberanía a través del desarrollo científico. Sin ir más lejos, sin el apoyo de becas estatales para la investigación no existiría ninguno de los textos que hoy componen este compendio, y no se hubieran dado ninguna de las variadas experiencias de investigación que estas duplas llevaron a cabo.

El apoyo económico y simbólico por parte del Estado a la investigación en ciencias sociales y humanidades permite entender distintas formas de vivir y de vincularnos, entre nosotrxs y con las estructuras temporales en las que vivimos. Sin estos análisis, corremos el riesgo de sumergirnos en una lógica mercantilista que lejos está de cuestiones claves que nos atraviesan como seres humanos, que tienen que ver con lo que sentimos, lo que deseamos, nuestras frustraciones y placeres. En el caso de nuestra investigación, esta reflexión se centró en el personaje de Paula, la protagonista de la obra, sus deseos, las líneas de fuga entre su apego a “la buena vida” y sus fantasías.

En este punto nos parece relevante presentar brevemente la obra. Fue exhibida durante el año 2022 en teatros de la provincia y obtuvo el Tercer Premio Municipal a la Dramaturgia Cordobesa en 2021. La protagonista, Paula, es la esposa de un diplomático que ha asumido recientemente su cargo. Ella organiza un té benéfico y contrata lo que denomina “servidumbre”. A lo largo de la obra, Paula mantiene diálogos con el personal de servicio, lo que da lugar a la exploración de diversas temáticas. Entre otras cosas, reflexiona sobre las expectativas que tenía antes del matrimonio, manifiesta frustraciones respecto a su situación actual e imagina realidades alternativas, fantaseando con viajes en solitario y otros posibles rumbos en su vida. Además, se observan la representación de situaciones que identificamos como oníricas, ya que establecen una ruptura temporal en la cual la protagonista parece habitar un tiempo diferente y una “otra piel”. Esta afirmación se sostiene en el hecho de que en escena se producen desmembramientos y disociaciones corporales. A lo largo de la obra, se puede ver cómo la protagonista se interroga sobre los espacios que ocupa, así como sobre sus deseos, pasado, presente y futuro.

En síntesis, nuestra propuesta se centró en el análisis de los afectos que atraviesan a la protagonista en relación con los marcos temporales que estructuran sus experiencias corporales. En particular, nuestro interés radicó en examinar qué información pueden proporcionar ciertos movimientos y quiebres temporales dentro de la obra respecto a los vínculos entre los marcos temporales y los afectos que desafían la lógica heteronormativa.

Como marco teórico, retomamos aportes de Foucault (2008) vinculados principalmente a las formaciones discursivas y las regularidades que allí aparecen y que inevitablemente funcionan como marcas. Además, retomamos a Butler (1997) para hacer hincapié en la dimensión del lenguaje que sitúa a los sujetos antes de los hechos para poder asignarles culpas y responsabilidades con respecto a los efectos de una acción determinada. Estas nociones resultaron fundamentales al momento de analizar la obra ya que la culpa como discurso moral da pie a pensar en muchas inhabilitaciones que el mandato femenino impone. Esto se relaciona con el hecho de que, al ser llamado por un nombre, se le ofrece al sujeto una cierta posibilidad de existencia social, se le inicia a una en la vida temporal del lenguaje, una vida que excede los propósitos previos que animaban ese nombre. En el caso de Paula, ese nombre será el de la “buena esposa” ex-

pectante de vivir una “buena vida”. La nominación ocupa el lugar de una ausencia, cubre esa ausencia y reterritorializa esa posición que ha quedado disponible.

Tomamos a Cuello (Ahmed, 2019) para pensar de qué manera el ‘giro afectivo’ busca problematizar el rol que cumplen los afectos y las emociones en el ámbito de la vida pública y su operatividad en la gestión, reproducción y continuidad de las estructuras de poder que organizan las relaciones sociales, desmantelando las jerarquías que ordenan la dicotomía entre emociones y razón, y a su vez, revirtiendo la desvalorización de los afectos entendidos como meros estados psicológicos. Es desde esta perspectiva teórica que retomamos a Berlant (2020) y Ahmed (2019).

Por otro lado, Dahbar (2021a) alega que en el cruce entre el ‘giro afectivo’ y el ‘giro temporal’, aparece una temporalidad queer que discute las normas temporales en general, determinadas por un marco capitalista, y se enfrenta a ciertas normas temporales hegemónicas relacionadas al afecto, el deseo, la sexualidad y las vidas sexo-generizadas y heteronormadas. La pregunta central de este giro radica en los modos en que la regulación política del cuerpo acaba naturalizando formas puntuales de organización del tiempo, volviéndolo un horizonte normativo formado por un conjunto de marcos más estabilizados, que delimitan lo que un cuerpo puede según su adecuación a estas normas temporales. El tiempo queer aparece como aquel que critica los esencialismos, los modos de vida heterosexuales como promesa de felicidad, y ofrece la posibilidad de pensar en simultaneidades que disputan la legitimidad temporal.

Hablamos de marcos temporales ya que entendemos al tiempo como “un marco normativo que organiza las experiencias corporales, hace cuerpos y los deshace” (Dahbar, 2021b, p. 64). Como todo marco de reconocimiento, los marcos temporales producen, a través de su reiteración, los términos que constituyen a los sujetos, las condiciones a partir de las cuales reconocemos ciertos sujetos y vidas como parte de lo humano, y expulsan a otras. Es por esto que la alteridad es o bien suprimida o bien considerada como anacrónica.

Atendiendo a esta aproximación afectiva hacia la temporalidad, acudimos a la noción de “optimismo cruel” de Lauren Berlant (2020). En primer lugar, podemos decir que una relación de optimismo cruel es la que se establece cuando aquello que deseamos obstaculiza nuestra prosperidad, cuando comenzamos a padecer esa fantasía. Berlant dice que no

toda relación optimista es cruel, pero sí todo apego es optimista, y puede volverse cruel cuando este optimismo se vuelve un obstáculo. La crueldad del optimismo se encuentra vinculada a la estructura de explotación capitalista, orientada a aquello –un significativo vacío– que la norma indica como “mejor”. Este tipo de optimismo no solo nos incapacita para reaccionar ante estructuras opresivas, sino que se experimenta como si fuera únicamente individual (Berlant, 2020).

A lo largo de la obra, observamos que la protagonista parece estar apegada a su fantasía de lo que considera una “buena vida”, así como al rol que debe cumplir como “buena esposa”. Nos preguntamos: ¿qué pasa cuando lo cotidiano se convierte en una sucesión de crisis que amenazan la misma noción de la “buena vida”, haciendo que el simple hecho de adaptarse a ellas parezca un logro? (Berlant, 2020).

Asimismo, retomamos la categoría de “*impasse*” definida como aquello que “designa un estiramiento del tiempo por el cual nos movemos con la sensación de que el mundo se ha vuelto intensamente presente e intensamente enigmático” (Berlant, 2020, p. 24). La concepción temporal del presente como afecto que está siendo experimentado y al mismo tiempo sujeto a revisión constante atraviesa la obra de punta a punta en los extensos monólogos de Paula que se revisa a sí misma a lo largo del tiempo pasado, presente y futuro.

Berlant considera que “las personas mantienen su apego a determinadas fantasías convencionales de la buena vida –por ejemplo, de reciprocidad duradera en las parejas, en las familias, en los sistemas políticos, en las instituciones, en los mercados y en el trabajo–” (Berlant, 2020, p.21). Entonces, podemos decir que Paula se encuentra apegada al objeto afectivo que Berlant llama “la buena vida”. Vemos así que la buena vida como objeto afectivo puede estar compuesto de numerosas aristas, todas igual de inestables, frágiles y costosas (Berlant, 2020).

A través de su diálogo con la servidumbre, Paula se hace consciente de cómo las fantasías que albergaba hasta ese momento se van desmoronando una a una: su fantasía de tener hijxs, de tener un propósito por fuera de su rol de esposa, de estar en una relación donde hay reciprocidad de afecto y valoración de las capacidades de la otra persona. Y el deshilachamiento de estas fantasías no se da únicamente de manera metafórica, sino que comienza a desarmar y deshilar el cuerpo de Paula. Al arrancar pedazos de la piel de su mano y su cuello en el transcurso de la obra, nos

demuestra cómo el apego a los objetos afectivos se convierten en carne, tienen un impacto somático que se vive en el cuerpo, y terminan deshaciéndonos en la carrera por perseguir esa fantasía. Las fantasías de Paula se desarman una a una y, a su vez, la desarman a ella. Su cotidiano pasa a estar configurado por una sucesión de crisis que la carrera por alcanzar estas fantasías le generan.

Así como la protagonista, nosotras también vivimos la crisis como impacto somático (Berlant, 2020), la vivimos en el cuerpo. Es esencial mantener presente que no debemos concebirnos fuera de las lógicas mercantilistas que nos son impuestas y que perpetúan una dinámica de autoexplotación. Al mismo tiempo, es importante reconocer que existen otras maneras de vivir que no implican postergar nuestra vida ni adaptarnos a expectativas o imposiciones ajenas. Nos encontramos entonces con la pregunta de cómo construir nuevos espacios que se relacionen o encuentren nuevas relaciones en nuestros modos de experimentar lo temporal y nuestros afectos, de experimentar afectivamente nuestra temporalidad.

Este ciclo constante de crisis es un rasgo distintivo del “optimismo cruel” (Berlant, 2020), donde el objetivo inicial se diluye hasta convertirse en una mera adaptación a estructuras ya predefinidas; en otras palabras, en la simple supervivencia. Las crisis emergen precisamente de “mantenerse en la carrera”, de seguir persiguiendo esa fantasía, sin importar qué tan cerca o lejos se esté de alcanzarla. Esta analogía nos parece precisa para describir la experiencia de investigar en el ámbito de las humanidades y las ciencias sociales en este contexto: una búsqueda que, poco a poco, se deshace; una fantasía que se deshilacha.

Referencias

- Ahmed, Sara (2019). *La promesa de la felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Berlant, Laurent (2020). *El optimismo cruel*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Butler, Judith. (1997). *Lenguaje, Poder e Identidad*. Madrid: Editorial Síntesis.

Dahbar, Victoria. (2021a). Sobre temporalidad queer: alcance y potencia de una noción emergente. *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea* 13, 93-106.

Dahbar, Victoria (2021b). *Otras figuraciones: Sobre la violencia y sus marcos temporales*. Córdoba: Editorial Asentamiento Fernseh.

Díaz Amengual, Ludmila (2021). *Disección. No espero que me sigas queriendo*.

Foucault, Michel. (2008). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI

